En agosto de 2023, el INE

informó que el PRI perdió

653 mil 272 militantes, atrás

han quedado a lo largo de

su historia, dos cambios

de nombre en ese partido,

además de tres refundaciones,

la última de las cuales les

alcanzó para recuperar la

presidencia de la República en

el 2012

OPINIÓN



PRI: EL CAMINO A LA EXTINCIÓN

n grupo de exgobernadores y militantes del Partido Revolucionario Institu-

cional (PRI) se ha movilizado de cara a la 24 Asamblea Nacional Ordinaria que habrá de celebrarse el próximo 7 de julio, en la que se pronostica que el dirigente nacional Alejandro Alito Moreno modificará los estatutos de ese partido para extender su periodo como dirigente nacional.

La vocera de los inconformes frente al nuevo mandato es Dulce María Sauri, a ella se le sumaron los exgobernadores Héctor Astudillo (Guerrero), Natividad González Parás (Nuevo León) y José Reyes Baeza (Chihuahua).

Estos exgobernadores carecen de la fuerza moral, política y jurídica para frenar las aspiraciones de la dupla formada por Alito y Carolina Viggiano que se les adelantaron a sus contrincantes cuando el pasado 6 de junio, justo después del descalabro electoral de la oposición, anunció la realización de una Asamblea Nacional, y llamó a un cierre de filas absoluto.

El próximo 7 de julio, Alito se va a perpetuar al frente del PRI una vez que emita, reforme, adicione o derogue los documentos básicos, y las líneas de acción.

Las modificaciones a los estatutos del PRI que serán discutidas el próximo domingo, contemplan, que Alito pueda reelegirse en su cargo hasta por dos períodos más, lo cual

abriría la puerta a que permanezca por otros ocho años como líder de esta fuerza política.

La dupla Alito- Viggiano serán los enterradores de ese partido.

Hay muchos intereses económicos en juego, baste señalar, que este año el PRI recibió de prerrogativas del Instituto Nacional Electoral (INE), 1.

9 mil millones; y se espera que con la disminución de su influencia reciba novecientos millones de pesos.

La pérdida de militantes ha sido notable, especialmente frente al crecimiento de Morena, que se ha convertido en el partido con más afiliados en el país. En agosto de 2023, el INE informó que el PRI perdió 653 mil 272 militantes, atrás han quedado a lo largo de su historia, dos cambios de nombre en ese partido, además de tres refundaciones, la última de las cuales les alcanzó para recuperar la presidencia de la República en el 2012 después de dos sexenios gobernados por el Partido Acción Nacional.

El PRI lleva 6 años de derrotas, y ahora ha sufrido el peor resultado electoral en toda su historia y por ello tendrá únicamente representaciones testimoniales en el futuro inmediato, con apenas 17 de 128 senadores y con 33 de 500 diputados a nivel federal.

La disidencia priista es minúscula y nunca va a lograr que se designe democráticamente a una dirigencia interina -con "prestigio y reconocimiento"- valores que hoy escasean en el PRI.

Una vez que se extienda su mandato, la dupla Alito- Viggiano, vendrá la extinción de la estructura territorial, gracias a que la actual dirigencia realizó las reformas pertinentes para arrebatarles de manera arbitraria a los comités estatales y municipales

las facultades que antes les garantizaban su derecho de elección de dirigencias y la postulación de candidaturas.

El próximo domingo también se buscará la fusión de algunos de sus organismos e incluso la separación definitiva de la CTM, que fue parte indispensable del Revolucionario Institucional, desde 1938, durante su pri-

mera etapa como Partido Nacional Revolucionario (PNR).

El argumento es que los cetemistas han dejado de hacer trabajo con el PRI y sus agremiados respaldaron a otros partidos políticos en las elecciones del pasado 2 de junio, como ocurrió en Puebla, Veracruz, San Luis Potosí, Sonora y en Yucatán, donde el sector obrero respaldó a Morena y a sus aliados políticos.

Sin presencia territorial, sin base obrera , con una militancia disminuida y con resultados electorales que apuntan a la derrota, el PRI va camino a seguir la suerte del PRD en el próximo sexenio.





Alejandro Moreno Cárdenas y Carolina Viggiano podrán mantenerse en la dirigencia nacional del PRI hasta 2032, gracias a la reforma de los estatutos del partido que permite su elección para tres periodos de cuatro años. (Foto X: @caroviggiano)